Comisión de Legislación del Trabajo

S/C

Versión Taquigráfica N°2171 de 2009

TRABAJADORES DE PROMOPES S.A.

Cooperativa
ver exposición

SINDICATO DE COCA-COLA

Tercerización
ver exposición

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 13 de octubre de 2009

(Sin corregir)

PRESIDE: Señores Representantes Pablo Iturralde Viñas (Vicepresidente) y Jorge Pozzi (ad hoc).

MIEMBROS: Señor Representante Juan José Bentancor.

INVITADOS: Por PROMOPES-ADDISON S.A., señoras Luisa Hernández, Carmen Telechea, Anahí Apolo, Rita María Silva e Irma Garaza.

Por el Sindicato de Coca-Cola, señores Richard Read (FOEB) y Juan Ángel Tons (FOEB); Gustavo Sotelo (Presidente Sindicato Coca-Cola), Ruben Sánchez, Wilde Rodríguez y Alfredo Aguilera.

SEÑOR PRESIDENTE (Iturralde Viñas).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Esta Comisión tiene mucho gusto en recibir a la delegación de PROMOPES-ADDISON SA, integrada por las señoras Luisa Hernández, Carmen Telechea, Anahí Apolo, Rita María Silva e Irma Garaza.

SEÑORA GARAZA.- Somos un grupo de compañeras que estamos golpeando puertas para obtener una respuesta sobre lo que ha pasado con nuestra fuente de trabajo, ya que desde que la hemos perdido han transcurrido diez años. Siempre nos hicieron promesas y nunca llegamos a nada.

En la cooperativa PROMOPES estuvimos trabajando de 1982 a 1996, luego cerró y se formó una nueva cooperativa, llamada ADDISON, en la que trabajamos muy poco tiempo. En primer lugar, queremos señalar que allí dejamos salarios que nos debían, salarios vacacionales, licencias y aguinaldos para fortalecer la

cooperativa. También sacamos préstamos sociales a nombre propio pero trabajamos poco tiempo y un día se terminó y no hubo más trabajo; nos mandaron al seguro de paro y cuando volvimos no teníamos más la fuente de trabajo.

Ha pasado el tiempo, hemos tenido reuniones aquí y allá, siempre con promesas de que algo iba a salir pero nunca se concretó. Cuando fue a remate, nosotros mismos compramos la cooperativa. Hace casi un año, el 28 de diciembre, aparentemente, según lo que dijo la abogada que estaba a cargo de los trámites de la cooperativa, se recibió un dinero que no alcanzó la cifra total del remate. La abogada lo recibió como patrocinante de la cooperativa y lo volcó en un grupo de compañeros que no sabemos exactamente cuántos fueron. Tampoco sabemos qué términos consideraron para repartir ese dinero.

Nosotros queremos hacer énfasis en que lo que queremos es la fuente de trabajo. No queríamos dinero sino recuperar la fuente de trabajo.

Ese dinero se repartió hace casi un año y no sabemos nada. Queremos saber algo y definir en qué nos pueden ayudar ustedes.

SEÑORA TELECHEA.- Hemos venido aquí como uno de los últimos recursos. Ya hemos acudido ante el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social porque Eduardo Bonomi era compañero nuestro, integrante y directivo de la cooperativa, pero nunca nos quiso recibir. Nosotros venimos en representación de 55 a 60 compañeros que hemos quedado aislados de todo; íbamos a las reuniones y nos decían que iba a haber una solución pero la solución que hubo fue un reparto de plata cuyo monto desconocemos que se hizo en diciembre del año pasado. Lo que queremos saber es por qué no se reactivó la cooperativa y por qué se tomaron decisiones sin haber realizado una asamblea y sin haber llamado por la prensa a los cooperativistas.

SEÑOR PRESIDENTE.- No nos queda muy claro el tema de que se cobró y no se repartió; quisiéramos que aclaren eso.

SEÑORA TELECHEA.- Lo que se cobró, aparentemente, no llegó a la cifra del remate. Nosotros fuimos al remate, lo conseguimos e hicimos la entrega para seguir trabajando. Al cerrar, se le dio la potestad a la doctora González, que era la señora de Gabriel Castellá, Gerente General en ese momento, y ella recibió el dinero. El dinero que se recibió fue el del remate. El Banco República remató, se quedó con una parte y la otra fue destinada a la cooperativa. La cooperativa la formábamos todos. Había mucha gente trabajando desde 1982, y lo hicimos hasta 1998.

¿Por qué surge este reclamo? Porque en diciembre se repartió la plata y un grupo grande quedó fuera. Queríamos saber qué criterio se usó para repartir el dinero y no reabrir la fuente de trabajo; esa es una de las preguntas que nos hacemos. La otra pregunta es por qué a unos sí y a otros no. Eso no lo tenemos claro. Teníamos acceso al señor Bonomi porque sabíamos que estaba en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Nos presentamos varias veces y nunca nos recibió. Nunca lo vimos personalmente; a través de la secretaria nos mandó decir que estaba dispuesto a hablar con nosotros siempre y cuando el tema PROMOPES no se tocara, pero nosotros, realmente, lo que queríamos tocar era el tema PROMOPES.

SEÑOR POZZI.- ¿Quiere decir que PROMOPES funcionó desde 1982 hasta 1998?

SEÑORA TELECHEA.- Hasta 1996.

SEÑOR POZZI.- ¿Todas ustedes trabajaron durante ese período?

SEÑORA TELECHEA.- Sí.

SEÑOR POZZI.- ¿En ese momento PROMOPES no era cooperativa?

SEÑORA TELECHEA.- Sí. Primero, fue una asociación civil y después hicimos una cooperativa.

SEÑOR POZZI.- ¿En 1996 PROMOPES cerró?

SEÑORA TELECHEA.- En 1998.

SEÑOR POZZI.- En 1998 dejó de funcionar. A partir de ahí, ¿fue a remate?

SEÑORA TELECHEA.- Fue a remate en 1996. Nosotros la compramos.

SEÑOR POZZI.- Ustedes, en el remate, con sus créditos laborales compraron parte de PROMOPES.

SEÑORA TELECHEA.- Seguro.

SEÑOR POZZI.- ¿Empezó a funcionar de vuelta hasta 1998?

SEÑORA TELECHEA.- Sí, pero como ADDISON.

SEÑOR POZZI.- ¿En 1998, definitivamente, no funcionó más?

SEÑORA TELECHEA.- Exacto.

SEÑOR POZZI.- A partir de que no funcionó más, desde 1998 hasta ahora, momento en que estamos conversando con ustedes, ¿qué han reclamado? ¿Que se les pague algo? Esa parte no me quedó clara.

SEÑORA TELECHEA.- Cada tres o cuatro meses hacíamos una reunión. Unos iban, otros no, pero siempre manteníamos ese contacto con la expectativa de que se reabriera nuevamente. Lo último que sabemos es que en diciembre se recibió una plata.

SEÑOR POZZI.- ¿En diciembre del año pasado?

SEÑORA TELECHEA.- Sí. Esa plata fue repartida entre algunos.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Se recibió una plata de quién en diciembre del año pasado?

SEÑORA TELECHEA.- Del remate que fue frustrado. El Banco de la República cobró una parte y la otra parte la volcó a la cooperativa. La patrocinante de nuestra cooperativa era la doctora María Estela González. Entre toda la gente del barrio nos conocemos, comenzamos a llamarnos, pero no tenemos una explicación. Nosotros hablamos con abogados, pero han llegado a un límite en el que nos dicen que no pueden seguir porque "esta gente es muy fuerte". No sé qué nos quieren decir cuando expresan "esta gente es muy pesada, muy fuerte". Consultamos otro abogado, pero no hay registro de ADDISON, no existe nada. No tenemos de dónde agarrarnos. Nosotros queremos una explicación. Estamos dispuestos a seguir para adelante. No sé si queda claro.

SEÑOR POZZI.- ¿Cuántos son los que creen ustedes que recibieron dinero y cuántos quedaron afuera de esto último que ustedes dicen que pasó en diciembre?

SEÑORA TELECHEA.- Más o menos unos ochenta compañeros recibieron el dinero y entre setenta y ochenta compañeros no recibieron nada.

SEÑOR PRESIDENTE.- La liquidación de la cooperativa de la Sociedad Anónima en esa última etapa, ¿quién la hizo? ¿Quién participó en nombre de ADDISON?

SEÑORA TELECHEA.- No sabemos. La que repartió el dinero en la sucursal 19 de Junio del Banco de la República fue la doctora González, pero no sabemos quién dijo "a este sí, a este no".

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Quiénes fueron las últimas autoridades de ADDISON?

SEÑORA GARAZA.- Fueron Gabriel Castellá, Eduardo Bonomi, Daniel Montiel, Homero Rodríguez. La que estaba a cargo de manejar todo lo de la cooperativa era la abogada Estela González, señora de Gabriel Castellá.

SEÑOR POZZI.- Para que quede claro, ustedes están reclamando saber cuál fue el criterio con que se repartió ese dinero y por qué quedó afuera determinada cantidad de trabajadores. ¿Ese, básicamente, es el reclamo que hay?

SEÑORA GARAZA.- Nosotros también queremos saber por qué no se siguió con la fuente de trabajo. Un 60% de los trabajadores somos mujeres y a algunas les quedaba poco tiempo para jubilarse. En este momento no trabajan, venden cosas por ahí o hacen limpiezas porque con la edad que tienen no pueden salir a trabajar. También queremos esa respuesta; no solamente el reparto del dinero. Queremos saber por qué no se siguió con la fuente de trabajo.

En una época estuvimos en el Clearing por préstamos sociales que sacamos en el Banco de la República con el fin de obtener fondos para la cooperativa. Nos descontaban todos los meses para pagar ese préstamo, y nos pagaron dos o tres meses. Nos enteramos que teníamos una deuda en el Banco porque un compañero fue a sacar un préstamo para terminar su casita -vivía en el Cerro- y se encontró con que tenía un préstamo imposible de pagar; su deuda era como la deuda externa: no se podía pagar porque tenía intereses sobre intereses. A nosotros nunca nos habían dicho nada y ahí surgieron los problemas y nos enteramos que estábamos metidos hasta el techo. Nunca nos dijeron que habían usado el dinero que nos descontaron, que no pudieron pagar la cuota del Banco y que lo gastaron en otra cosa. Los trabajadores tuvimos que llamar a una asamblea, y no la dirección de la cooperativa. En ese momento el abogado que nos asesoraba era el doctor Sarthou. Estoy hablando por el tema de PROMOPES y cuando fuimos a hablar con el doctor Sarthou nos dijo que en la situación que estábamos no nos podía ayudar. El Banco estaba dispuesto a rematarnos todo y lo único que no nos iba a tocar era la cama y el colchón. Esa fue la respuesta que recibimos del abogado. En esa época éramos quinientos trabajadores y los compañeros trabajadores que no podían sacar el préstamo porque tenían otros préstamos o porque eran morosos de alguna cuenta quedaron por el camino, y no pudieron entrar en la cooperativa. Entonces, en ese momento quedaron sin trabajo. Eso es lo que nos duele y por eso estamos aquí, y vamos a seguir luchando. Aunque no tengamos mucho tiempo esperamos que nos den una respuesta.

Tenemos un abogado que nos está representando, y que fue quien nos recomendó venir aquí. Sin embargo la abogada Estela González nunca ha querido recibirnos. El abogado le pidió papeles e información y tampoco tuvo respuestas por parte de ella. Nuestro abogado no sabe cómo manejarse porque los aportes correspondientes a los años que trabajamos por ADDISON SA no figuran en ningún lado. Parece ser que ellos se descontaban los aportes sociales y no nos aportaban al BPS. O sea que no tenemos nada de dónde agarrarnos.

SEÑORA TELECHEA.- Del año 1982 a 1997 sale todo.

SEÑOR POZZI.- ¿En qué año salta el problema de los préstamos que no se cancelaban?

SEÑORA TELECHEA.- Cuando sacamos el préstamo social, es decir, en 1986.

SEÑORA HERNÁNDEZ.- Según se nos dijo, ese préstamo estaba cancelado y después hicieron un convenio con FUNDASOL y con otras empresas. Nosotros estábamos libres. Muchos compañeros, al recibir cedulones de remate de la casa, lo fueron pagando. Pero a quienes no pagamos se nos dijo que se había cancelado el préstamo. Si es verdad o no, no lo sé.

SEÑOR POZZI.- ¿Nunca más recibieron nada?

SEÑORA HERNÁNDEZ.- Anteriormente habíamos recibido, pero hasta el día de hoy no recibimos ningún cedulón.

SEÑORA TELECHEA.- Quisiera agregar algo.

Yo trabajaba en la empresa ITELUX NORCAL SA, y uno de los dueños eran tres se declaró dueño absoluto de la empresa, dejando por el camino a varios compañeros que trabajamos. Hoy ese dueño está trabajando con uno de los compañeros que trabajó diecisiete años con nosotros en PROMOPES, que es el señor Daniel Montiel. Varias veces fuimos a hablar con Daniel y nos dijo que retiráramos la denuncia que habíamos hecho en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, que él iba a solucionar el problema. Esto tampoco sucedió; pusimos carteles e hicimos volanteadas, pero nada. Cuando el señor Senador Mujica se enteró de esta situación, que en ese entonces era Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, retiró al doctor Oscar Fernández. Pero al dejar Mujica el cargo en el Ministerio lo volvieron a tomar. Entonces, me llama Daniel Montiel a mi casa y me dice que no puede hacer nada porque fue puesto por un llamado a concurso de la FAO, lo que no es cierto.

Quería dejar clara esta situación. De todas maneras sigue el juicio de los otros compañeros.

SEÑOR PRESIDENTE.- En ese caso, ¿hubo haberes impagos?

SEÑORA TELECHEA.- Sí, también. Hay despidos para cobrar y otras cosas. Inclusive el doctor Oscar Fernández habló y perdió el juicio, aunque no creo que pague.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión agradece la visita de ustedes y se compromete a conversar el tema que han planteado.

(Se retira de Sala la delegación de PROMOPES-ADDISON SA)

(Ocupa la Presidencia el señor Representante Pozzi)

(Ingresan a Sala integrantes de la Federación de Obreros y Empleados de la Bebida y del Sindicato de Coca-Cola)

—— La Comisión de Legislación del Trabajo tiene el gusto de recibir a una delegación de la Federación de Obreros y Empleados de la Bebida y del Sindicato de Coca-Cola, integrada por los señores Richard Read, Ruben Sánchez, Wilde Rodríguez, Gustavo Sotelo, Juan Ángel Tons y Alfredo Aguilera.

(Ocupa la Presidencia el señor Representante Iturralde Viñas)

SEÑOR READ.- Soy Presidente de la Federación de Obreros y Empleados de la Bebida.

En primer lugar, queremos agradecer a la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Representantes por atendernos con la prontitud que necesitábamos.

Nuestra intención es que este ámbito, que es el más democrático del país ya que en él están los Representantes Nacionales, tuviera conocimiento del conflicto existente con una empresa del ramo de la bebida, que puede tener magnitudes de tamaño importante, que no son deseadas por nosotros.

La Federación de Obreros y Empleados de la Bebida tiene larga tradición en negociaciones con el Centro de Fabricantes de Bebidas sin Alcohol y Cervezas, en particular, con las industrias del ramo. Tenemos una continuidad de veintiséis años de relaciones laborales y hemos transitado casi todo el manual de temarios de relaciones laborales. Nuestro gremio se ha caracterizado, entre otras cosas, por tener la cabeza abierta y por aplicar la imaginación para buscar soluciones a los conflictos. Somos de los gremios que dedican más horas a evitar el conflicto que a originarlo porque tenemos claro que una vez que empieza los pasos marcha atrás son complicados. Hemos transitado reestructuras de enormes magnitudes, cierre de fábricas, huelgas de más de noventa días. Sabemos lo que significa un conflicto en la bebida, sobre todo, a comienzos de la temporada de verano. Históricamente este gremio se ha caracterizado por negociar en invierno. A veces, la opinión pública no comprende por qué negociamos en invierno, pero nosotros creemos que ese es el mejor clima para hacerlo porque cuando se negocia en verano, no se llega a un acuerdo y comienza un conflicto, las características son

diferentes, no hay marcha atrás de un lado ni del otro, al que pierde le cuesta muchísimo levantarse y, en general, los perjudicados son los trabajadores.

Por lo tanto, no hacemos asco a ningún tema. Creemos que la negociación es un arte. En todos estos años la Federación de la bebida ha sabido contribuir a las relaciones laborales de distinta manera como, por ejemplo, en los conflictos por cierre de fábricas, por "lock-out", por huelga. Además, a nuestro entender, tenemos los mejores convenios en el ramo, tanto en lo que tiene que ver con la reducción de la jornada laboral sin pérdida salarial como con la productividad confeccionada a nivel de fábricas. Mañana seguramente firmaremos la evaluación de tarea a nivel nacional. También tenemos equiparación de salarios a nivel de toda la industria y del transporte de bebida. Hemos sabido sortear la década del noventa con imaginación en los convenios para mantener las fuentes de trabajo. Por lo tanto, el nuestro no es un gremio que peque de inexperiencia. Podemos tener nuestro grado de error como cualquier persona que tiene la responsabilidad de negociar y como ser humano, pero nadie puede decir que esta Federación se cierra la banda, tiene temas que son tabú o se niega a discutir algunos temas. Todos los temas que competen a la relación laboral y a la industria de la bebida siempre son de recibo; se podrá acordar, se podrá tener diferencias, se podrá llegar a puntos intermedios o lo que resulte de la negociación, pero nunca nos negamos a discutir.

En los últimos tres o cuatro años ha habido cambios importantes en el gerenciamiento de la industria de la bebida que tiene el mercado mayoritario tanto de cerveza como de refrescos. La fusión a nivel internacional ha traído como consecuencia un elemento novedoso que es el gerenciamiento de señores extranjeros, la mayoría argentinos, con gestión brasileña y la pérdida de la continuidad en las relaciones. Cabe aclarar que las relaciones laborales se basan en propuestas y contrapropuestas y, también, en el relacionamiento de los interlocutores. Este último aspecto es muy importante porque quién esté de un lado y del otro hace a la confianza y a la credibilidad de los ámbitos.

Como decía, esto se ha perdido por la alta rotatividad del gerenciamiento de las multinacionales en Uruguay y, también, por tener preconceptos de negociación que vienen de otras latitudes y no condicen con lo que significa la historia del movimiento sindical uruguayo, del Uruguay y de las relaciones laborales. Nosotros estamos orgullosos de ser uruguayos, de ser trabajadores y de pertenecer a un gremio como el de la bebida y al PIT-CNT. También creemos que ese mismo orgullo lo tienen los sectores empleadores por pertenecer a sus respectivas cámaras, porque todo el mundo tiene derecho a sentirse orgulloso de lo que con lealtad y honestidad representa, ya sea de un lado o del otro.

El primer elemento negativo de este nuevo gerenciamiento es el desconocimiento del Uruguay, de las reglas de juego y del arte de la negociación. En los últimos tres o cuatro años hemos mantenido conflictos con empresas multinacionales que, en otras instancias, no hubieran durado ni siquiera diez minutos en virtud de la idiosincrasia de los interlocutores y, principalmente, de que del lado empresarial había un planteo industrial de crecimiento. De esa forma, en los años 2000-2001 se conformó la fusión entre Pepsi y Pilsen; hoy sería imposible que eso sucediera dado el concepto empresarial que existe. En aquel momento, con gerenciamiento uruguayo, se hizo una patriada y se conformó la fusión. Actualmente hay 128 compañeros trabajando en esa industria de la bebida que, de otra manera, hubieran quedado en la calle. Con el mayor de los respetos me atrevo a decir que si esa negociación se llevara adelante hoy, con el gerenciamiento extranjero que tienen las empresas, no se tendría la escala de valores ni de medición que en aquel momento tuvo el empresariado uruguayo al frente de la bebida, que apostó al Uruguay, a la industria, al crecimiento y que el sindicato, concordante con esos objetivos, acompañó. Hoy todo se resuelve financieramente y si la ecuación da signo negativo, automáticamente cierran y se van. Ya hay antecedentes en este sentido: el cierre de Norteña, en Paysandú, fue producto de un elemento financiero; AmBev no midió consecuencias, y cerró. La Pepsi no tuvo ese final trágico porque fue absorbida por la FNC.

¿En qué estamos hoy, después de haber transcurrido algunos años, de haber normalizado las relaciones laborales en los Consejos de Salarios, que consideramos una de las mayores conquistas del movimiento sindical? Si tomamos en cuenta que desde 1969 a 2009 transcurrieron cuarenta años, podemos decir que en cuarenta años solo hubo nueve de negociaciones laborales: desde 1985 a 1990 y desde 2005 hasta la fecha. Si bien nueve años en cuarenta es muy poco, nos permite valorar la capacidad de negociación de los sectores sindicales, sin la experiencia, sin la continuidad en la negociación, que forja al negociador. Nosotros nos encontramos con que a partir de esta realidad de los Consejos de Salarios ha habido negociaciones, momentos fuertes, momentos de acuerdo, pero todos han estado más o menos encasillados, y empezamos a encontrar algunas cuestiones que se apartaban de esa regla de juego de la negociación, principalmente, en la

fábrica MONRESA, Montevideo Refrescos Sociedad Anónima, en Coca-Cola. Desde hace un par de años y estoy abriendo juicios de valor político y no de valor personal ni nada que se le parezca, encontramos en la gestión de la empresa una actitud que se aparta de los hechos que se registran como antecedentes del sector y al sindicato ya prácticamente no se lo convoca para negociar, sino para informarlo, aceptándonos matices. Y desde nuestro punto de vista ha aplicado una conducta de relación laboral que orilla con el desconocimiento de la herramienta sindical.

Para poner un ejemplo concreto, hace pocas horas, la empresa comunicó al sindicato que hará un cuestionario individual a todos los trabajadores, de alrededor de cien preguntas que, a nuestro juicio, están fuera de lugar por entender que no son preguntas individuales y el sindicato las puede contestar porque es el que representa a los trabajadores. Sin embargo, la empresa desconoce ese hecho y va directamente a hablar con la gente mano a mano. Lo hizo en el interior del país, en una situación muy enojosa porque representa el abuso de poder ante un trabajador, desconociendo las reglas de juego y al sindicato.

En este marco en el que la empresa va y va y el sindicato es solo un mojón en la ruta, hace un tiempo atrás luego los compañeros del sindicato de Coca-Cola detallarán esto con más precisión la empresa informó al sindicato que instalará en la planta una máquina de soplado de envases de plástico. Números más, números menos, la empresa tiene en el mercado el 85% de su producto en envases de plástico descartables, un porcentaje menor en envases de plástico retornables y el resto en vidrio. Es decir que el volumen más importante del mercado lo tiene en envases de plástico descartables. Hasta el día de hoy, es una empresa la que provee los envases soplados; una vez que llegan a planta, se estoquean, se clasifican y cuando se va a realizar el llenado, de acuerdo con la cantidad, la empresa opera bajando de la estiba y haciendo el servicio de suministro de envases a la línea de llenado. Ahora MONRESA plantea que esa empresa se va a instalar dentro de la planta para soplar envases directamente a la línea de producción, como se hace en el resto de la industria de la bebida, y que la asistirá con logística principalmente energética

Hasta aquí no tenemos ninguna oposición. Nos parece que significa un ahorro económico importante para MONRESA, por lo que representa la logística de traslado, de acarreo, de espacio físico muerto con "stock"; la máquina de soplado soplaría la botella y esta, en pocos metros, ingresaría en la línea de producción para ser llenada. Lo que complica la situación es que MONRESA dice que la empresa que se va a instalar prestará un servicio tercerizado y funcionará con su propio personal. Por lo tanto, la figura que MONRESA maneja es que dentro de su planta física habrá una empresa con personal propio abasteciendo envases. Es por esto que nosotros decimos que hasta la mitad del camino estamos de acuerdo y con el resto, en desacuerdo

Estamos de acuerdo en que se instale una máquina sopladora ya que la producción estaría más alineada con la industria del Uruguay, dado que la competencia de MONRESA ya tiene asistencia de envases directo a la línea. Lo que planteamos es que los señores que instalen la máquina sopladora pongan personal propio para hacerla funcionar de arranque y, de la misma manera en que se manejaron las compañías Nix Nativa y FNC Sociedad Anónima, vayan capacitando personal de planta para que en un período de tiempo que puede ser de noventa a ciento ochenta días el personal de planta de MONRESA pueda continuar trabajando en la línea de producción. Así fue en Nix Nativa: la empresa que proveía los envases instaló allí una fábrica de soplado de envases que puso personal propio y capacitó a trabajadores de Nix, que hoy son los que están al frente de la máquina, y una vez cada tanto envía un operario que le hace el mantenimiento en las partes más delicadas, más técnicas. En Fábrica Nacional de Cervezas pasó lo mismo. Cuando vino Pepsi, instaló una fábrica que operaba de forma tercerizada, se capacitó personal de planta y hoy es el que trabaja en la línea de producción de envases. Por lo tanto, ¿qué se defendió? Se defendió la fuente de trabajo; no se aceptó el criterio de que se empezara a tercerizar.

Además, para MONRESA esta operativa tendría cero costo. ¿Por qué? Hoy tiene una dotación de personal asignada al movimiento interno del envase que está estoqueado en paletas en piso para suministrar el servicio de proveeduría a las líneas que, obviamente, va a quedar desafectado porque ya no habrá "stock" de envases. Entonces, lo pueden capacitar o reubicarlo y traer a otros. Por lo tanto, no tendría un costo adicional. Esta vía también generaría mejoras desde el punto de vista funcional y de las seguridades laborales. Digo esto con el mayor de los respetos; quisiera que se tomara literalmente lo que voy a decir, sin ningún contenido extraño.

Tener personal de la bebida afectado a la línea de producción de envases garantiza que cuando la bebida funciona, funcionamos todos. Si hay un paro en el sector de la bebida, obviamente, pararán todos, pero si hay personal de otro gremio metido dentro de la industria de la bebida, la pregunta es: ¿qué sucede cuando ese

gremio que no es de la bebida porque el plástico pertenece al sector metalúrgico tiene un paro? El personal afectado al gremio que está trabajando en la planta de Coca-Cola va a parar y nosotros no vamos a sustituir al personal de paro, por lo tanto, la línea de producción no va a tener envases para llenar. Entonces, nosotros vamos a respetar el paro de los compañeros de otro gremio y un efecto secundario va a ser que nos vamos a quedar sin llenar porque no habrá envases. Eso se puede y se va a dar. De hecho, si hubiera un paro en la bebida no es que no habría soplado de envases, sino que directamente no habría llenado de producto.

Entonces, si eso es tan así, ¿qué hay detrás de esto? Evidentemente, para contestar esto nos tenemos que manejar en la zona de las hipótesis, donde se adjudican intenciones, y cuando esto sucede, hay que tener mucho cuidado para no herir sensibilidades y mucho menos, a personas; estamos hablando de instituciones. Nosotros tenemos la experiencia de Coca-Cola Atlanta, que es la propietaria de MONRESA Uruguay, que es una de las seis o siete plantas en el mundo; en los demás países hay distribuidores. En Brasil, de una dotación de más de doscientos trabajadores, solo dieciocho son personal de Coca-Cola; el resto está todo tercerizado: el acarreo, la carga, el soplado, el mantenimiento, todo. Con todo respeto, no queremos volver a las tercerizaciones de la década del noventa; para nosotros es una etapa superada. Además, en el resto de la industria así se entendió y toda la competencia de MONRESA funciona como dije anteriormente. ¿Quién nos dice que después de esto no se contratará una empresa externa de servicios autoelevadores los llamamos zorras con veinticinco personas que haga toda la operativa de las cargas y descargas y esa parte deje de depender de MONRESA o que mañana no se traerá de afuera un taller industrial montado, con un contenedor, y quedemos en la empresa solo dieciocho trabajadores? Como Federación de la Bebida no estamos de acuerdo con eso. Nos parece bien que la empresa busque la mayor economía posible, el mayor rendimiento para el capital que invierte y que se lleve la plusvalía que le corresponda; es la realidad, las reglas de juego son esas. Pero eso no puede hacerse a costa de nuestro personal ni de una política de tercerizaciones que, para nosotros, ya fue. Este es el conflicto.

La empresa sigue sosteniendo que va a aplicar este criterio. Los compañeros, por todos los medios, han tratado de hacerle entender que no debe proceder de este modo. Se llegó a un paro general del gremio que se efectuó el viernes pasado, con acatamiento casi del ciento por ciento. Esta reunión es parte de la búsqueda de soluciones al problema. A las cuatro de la tarde tenemos una entrevista con el señor Ministro de Trabajo y Seguridad Social.

En el día de ayer, la Federación de la Bebida tomó este conflicto como suyo porque tiene claro que hoy le toca a ellos y mañana, a nosotros. Definimos un paro general parcial de 9 a 13 horas para el viernes que viene, con movilización a MONRESA, pero estamos deseando no tener que hacerlo. Nuestra pretensión es poder levantar la medida del viernes por haber llegado a una solución.

Les repito que no estamos pidiendo a la empresa que tenga un sobrecosto; si lo tuviera, lo argumentaríamos, pero este no es el caso. Estamos de acuerdo con que se instale la planta de soplado de envases. Eso generaría una equidad de costos operativos con el resto de la competencia de MONRESA en Uruguay.

La empresa se ha visto beneficiada por nuestro Ministerio de Economía y Finanzas, que le quitó el IMESI al producto, a raíz de lo cual pudo importar 750.000 cajones de refrescos desde Buenos Aires. Lo único que estamos pidiendo es que se proteja la industria nacional.

Se me podrá decir que no despiden a nadie, pero no es la cuestión: nosotros estamos peleando por trabajo genuino. Quizás a esos seis compañeros los manden a barrer, mientras que el trabajo genuino está en la sopladora de envases; por lo tanto, estamos reivindicando el trabajo genuino. Es un derecho como trabajadores ya no uruguayos, sino universales que podamos tener un buen salario con trabajo genuino. Si hay buen salario con trabajo pero el trabajo no es genuino, se genera una irrealidad que tiene patas cortas.

Este es nuestro planteo; esta es la situación. No encontramos voluntad de negociación en esta empresa. Algunas actitudes que han tenido en estas horas algunos mandos medios no dan señales de acercamiento. Han salido a desmentir lo que hemos dicho por la prensa, que es nada más y nada menos que lo que estoy narrando aquí, públicamente, en este ámbito democrático e institucional del país. No es con esos gestos que se logran acercamientos.

Es más: no estamos diciendo que dejen la máquina y se vayan. Instalen la máquina y pongan personal de la empresa tercerizada para que la haga funcionar y para que nos enseñe a trabajar. Trabajemos juntos durante un período de tres o cuatro meses no hay mucho invento en el tema de la sopladora y que luego quede

nuestro personal. No tomen personal nuevo. No estamos pidiendo que tomen a seis o diez trabajadores más; el propio personal afectado a planta, que va a quedarse sin el trabajo genuino, puede encargarse de eso. Esto no nos parece descabellado.

En las últimas semanas hemos agotado todas las instancias para tratar de no llegar a un conflicto. Por algo propusimos un paro para dentro de tres o cuatro días; si hubiéramos tenido intención de generar un conflicto en este momento sociopolítico del país hubiéramos hecho el paro hoy. Lo estiramos hasta el viernes para disponer de setenta y dos horas que nos permitieran llegar a un punto de encuentro y demostrar que no estamos buscando un conflicto por sí y ante sí. No estamos buscando un conflicto; estamos buscando soluciones.

Les agradezco la atención que nos han brindado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero pedirles disculpas porque debo retirarme pues, como esta visita no estaba agendada, había previsto una reunión para el mediodía y ya tengo media hora de retraso. Quedo a vuestras órdenes.

(Diálogos.- Se retira de Sala el señor Representante Iturralde Viñas.- Ocupa la Presidencia el señor Representante Pozzi)

SEÑOR SOTELO.- Soy Presidente del Sindicato de Coca-Cola. Dado que el compañero Read ya describió la situación que atravesamos, voy a centrarme en la discusión.

Quiero que quede claro que, como sindicato, siempre hemos tratado de que el relacionamiento con la empresa se desarrolle en un ámbito de negociación laboral. Obviamente, llegamos a esta instancia porque no encontramos en la empresa eco a nuestras propuestas y a las pretensiones que tenemos como trabajadores, que tienen que ver con la defensa de los puestos de trabajo. Queremos remarcar que, en este caso, se trata de puestos de trabajo genuinos, vinculados con una línea de embotellado.

Como decía, lamentablemente, no hemos encontrado eco en la interna de la empresa para empezar una negociación. Nuestra intención es que la empresa entienda que pretendemos que los encargados de esta tarea sean trabajadores de Coca-Cola, porque tal como lo manifestó el compañero Read hace a la producción. No solo en Uruguay sino en toda Sudamérica las sopladoras dependen directamente de las líneas. Por eso entendemos que son puestos de trabajo nuestros y que tienen que estar dentro del convenio colectivo de la Federación de la Bebida, porque hacen a la cadena de producción y de productividad.

Nosotros lo entendemos de esa manera y, obviamente, llegamos a esta instancia porque no estamos de acuerdo con el planteo que hace la empresa de instalar una sopladora en planta. Quiero remarcar que esa situación nos acarreará consecuencias en el futuro cercano, relacionadas con el espacio físico, porque la sopladora nos quitará un lugar importante en la planta y en la línea de producción, en la que está enrabada la sección de carga. También estamos considerando este aspecto del problema. Cuando la empresa nos informa de la situación, lo primero que hacemos es analizar cómo vamos a quedar parados en la interna, y el tema es complicado.

Reitero que, lamentablemente, no encontramos eco para nuestros reclamos. Nosotros dimos todos los pasos que pudimos. Para que tengan una idea, les informamos que conversamos sobre esto con los interlocutores de Coca-Cola a mediados de agosto, que fue cuando la empresa comunicó formalmente al sindicato que instalaría una sopladora. Desde aquel momento hasta ahora hemos tenido reuniones en las cuales se nos ha dicho más de lo mismo, siempre marcando que es la proveedora la que hace la inversión.

Lo que nosotros hemos dicho desde el primer momento es que está bien que sea así. Nosotros tenemos tres líneas de PET; ojalá tengamos tres sopladoras, porque entendemos que son fuentes de trabajo para nosotros. Pero cuando nos plantearon que esa tarea iba a ser tercerizada, obviamente, se generó una discusión que a esta altura nos ha llevado a este estado de alerta, a este estado de preconflicto. También queremos manifestar en este ámbito que lo que queremos es tratar de no hacer ese paro que ya hemos resuelto, pero desde la mañana de ayer, en que tuvimos una reunión de la Mesa de la Federación, no hemos recibido ninguna noticia por parte de la empresa. Entonces, nosotros pensamos que ellos siguen en su curso.

Este planteamiento que hemos realizado acá, lo vamos a hacer al Ministro de Trabajo y Seguridad. Entendemos que ese es otro de los ámbitos que debemos recorrer para que quede claro cuáles son las pretensiones de los trabajadores. En este caso, está claro que tienen que ser trabajadores de Coca-Cola, más allá de las cuestiones que marcó mi compañero.

SEÑOR TONS.- Tanto los señores Diputados Pozzi como Bentancor conocen la operativa y el encare de negociación que tiene la Federación, lo que describió muy bien el compañero Read.

Hoy, nosotros no tenemos argumentos frente a los compañeros para plantear una salida alternativa. Esta es la verdad porque es demasiado obvio lo que plantea la empresa. Como esto funciona y bien en el resto de las empresas, se comprenderá que nosotros no tenemos forma de buscar otra cosa que no sea por la vía que se ha implantado en el resto de las empresas.

Quiero remarcar que nos preocupa, porque no se trata solo del procedimiento que se utilizó con el sindicato de Coca-Cola en este caso, sino de los procedimientos que en materia de relacionamiento se están aplicando desde hace un tiempo con el sindicato. Este tema emerge hoy pero, en realidad, atrás de todo esto hay una concesión nueva de la empresa, que es lo que nos tiene más preocupados como Federación, pues es una empresa que se ha destacado por tener relaciones maduras, y también el sindicato.

Hoy no encontramos eco por parte de la empresa y queremos dejar constancia de nuestra preocupación por este asunto puntual que seguramente va a tener una dilucidación mala si la empresa no se adviene. Nos preocupa el modelo que está aplicando. Queremos dejar planteado esto, porque en el futuro podremos venir a hablar de otro tema, y nos parece que acá hay una raíz de cambios en materia de relaciones laborales que no nos parece adecuada para el modelo y para la historia que tiene la Federación. Es importante resaltar esto para que los señores legisladores lo manejen.

SEÑOR READ.- Voy a señalar algo con el fin de hacer una demostración de voluntad. Ayer lunes, nosotros definimos el paro para el próximo viernes, es decir, con cinco días de anterioridad, y en los días previos estamos llevando adelante estas instancias. No se trata de que hayamos hecho el paro ayer y que hoy vengamos a conversar, lo cual demuestra nuestra voluntad de negociar y acordar para no llegar a tomar la medida de lucha que hemos previsto para el día viernes. Ojalá estas conversaciones den resultado. Repito que de nuestra parte está la mayor disponibilidad para negociar, pero hay cuestiones en las que lamentablemente no hay medias tintas. Nuestro planteamiento es bien clarito. Nos gustaría que en algún momento se conociera la opinión de la fábrica sobre estos temas. No hemos tenido posibilidad de confrontar las propuestas con la empresa porque prácticamente se niegan a la negociación.

SEÑOR BENTANCOR.- Me ha quedado muy claro a partir de las intervenciones de los trabajadores qué es lo que están planteando. Nuestro problema es el siguiente. Esta Comisión si tiene un solo integrante no puede recibir delegaciones, si asisten dos, puede recibir pero no resolver; por tanto, necesitaríamos una tercera persona. Me animaría a sugerir que por Secretaría se consultara al Diputado Iturralde Viñas creo que no va a estar en desacuerdo acerca de que podamos aplicar el siguiente modelo. Dado que los trabajadores aún tienen gestiones pendientes y un paro a realizar el próximo viernes si no se encuentran soluciones- hacer llegar a la empresa lo más rápido posible la versión taquigráfica de lo que se ha vertido aquí y convocarla, por ejemplo, para el día lunes de la próxima semana. Quiero que tengan presente que nosotros hemos entendido la situación, conocemos históricamente cuál es el desenvolvimiento dialoguista que tiene la Federación de la bebida y nos sorprende que ocurra este tipo de circunstancias. Creemos que la empresa tendrá algún punto de vista para darnos. De lo contrario, de pronto apresura la búsqueda de alguna solución, que por lo que estamos viendo no sería del todo improbable.

Entonces, realizaríamos esa consulta al Diputado que estuvo presente durante casi toda la reunión y sabe de qué estamos hablando. Es de estilo en la Comisión escuchar a las dos partes, por lo tanto, es un derecho de la contraparte venir aquí también. Nuestra contribución sería la realización de una convocatoria lo más rápido posible, dadas las condiciones de Receso parlamentario y de que hay que enviar la versión taquigráfica a la empresa. Probablemente no tengamos tiempo físico antes de la próxima semana para hacer una reunión. Entonces, tendría que hacerse el día lunes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Estamos totalmente de acuerdo. Trataremos de hacer eso a través de Secretaría. Esta es la idea que vamos a manejar.

Nos preocupa este asunto. Acá todos somos viejos conocidos. Creo que excepto la Secretaria y los taquígrafos, los demás somos todos del sector de la bebida. Sabemos que en ese rubro se puede pasar 26 años sin un conflicto pero cuando hay uno es realmente muy duro. Entonces, vamos a hacer todos los esfuerzos posibles para evitar esa situación.

Por ahora vamos a seguir el camino que propone el Diputado Bentancor. Nos gustaría estar informados acerca de lo que vaya sucediendo. De pronto, en las próximas horas hay determinado tipo de reuniones que permiten encontrar una solución o ocurren hechos que endurecen la situación. En principio, este es el camino que vamos a seguir desde la Comisión y también los mantendremos informados de lo que nosotros vayamos sabiendo, a los efectos de encontrar solución al problema.

Se levanta la reunión.